**LA COMPASION**.

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 02 de Abril de 2013.

1. Os digo: que la llama de vuestro corazón se encienda con el fuego de la compasión.

En la compasión está enterrada la gran perla del Conocimiento Secreto. Todos los Bodhisattvas, todos los Santos, todos los Mártires se esforzaron a lo largo de este Sendero. Recordad la leyenda de los Siete Portales. No para todos es una adversidad el espinoso camino. Existen almas para quienes una corona de espinas es más dulce que una regia, Y una tosca vestidura, más preciosa que la púrpura real. La Llamada, 324.

1. … La lastima es un lodazal en el que el fiel pie podría resbalar. Aquel que siente lástima desciende al nivel de aquel por el que la siente. Su fuerza se disuelve en la penumbra de aquello por lo que siente lástima – otro resultado lloriqueante.

La lástima no debe ser confundida con la compasión. En la compasión nada se disuelve en penumbras, sino que crecen cristales de acción. La compasión no lloriquea sino que ayuda. Comunidad de la Nueva Era, 134.

1. Se dice que un yogui no tiene deseos; en realidad, está lleno de esfuerzo. Un deseo no es activo, pues crea expectativa, y la expectativa es la madre de la pasividad. En cambio, el esfuerzo es un generador de movimiento, que lleva al ascenso del espíritu. Se dice que el yogui no conoce el amor; pero en realidad, está lleno de compasión. La gente sólo piensa en el amor como vínculos restrictivos. Pero la compasión es ilimitada, una colaboradora de la Verdad. Se dice que un yogui está dotado de poderes inagotables; sin embargo, como un jardinero diligente, debe cultivar sus propias plantas en el jardín de las oportunidades. Agni Yoga, 210.
2. Incluso si tú tienes éxito en convencer a la gente que el corazón participa en la misericordia, en la compasión y en el amor, las restantes ramas del corazón permanecerán ininteligibles. La voluntad, no la razón pone ante ti un millar de cantidades desconocidas tan pronto como empiezas a hablar de cosmogonía?. Y sin el coraje del corazón estas conversaciones se extraviarán de las regiones superiores. Además, sin la participación del corazón, tú no puedes hablar de calidad, la que yace en la base de todo lo que existe. La razón rechaza la calidad; mas tú ya has visto como la vida se perturba sin la reverencia de la calidad. Sólo el corazón se regocija ante la verdadera calidad. Así, entendamos por qué, luego de complicados cálculos, lo que queda es la salvación que se lleva a cabo a través del sendero del corazón. Corazón, 418.
3. Aprendamos a discriminar – así nos volveremos generosos. Ninguna persona limitada se podrá volver espiritualmente rica pero uno deberá tener compasión por el daltonismo del vecino. Ya que, hasta que alcancemos los escalones más elevados, todos somos sujetos de dichas diversidades. No exijamos que toda la gente piense igual. Está bien si ellos son capaces de discriminar entre la Luz y la obscuridad. Mas las vibraciones sutiles no son fácilmente percibidas. Mundo Ardiente I, 220.
4. No titubees ni vaciles ante la presencia de los demonios. La compasión por ellos es más incisiva que una ardiente espada. A través de la piedad uno puede repeler los ataques más atrevidos. Las bestias no pueden soportar la mirada llena de piedad, mientras que atacan cuando sienten el temblor del miedo. En verdad, el miedo es maléfico y dañino, pero intrínsecamente insignificante ya que es ignorancia. Tú has tenido muchas ocasiones de convencerte que las invenciones del mal son engendros de la ignorancia. Así, provéete con un cofre de compasión. Mundo Ardiente I, 608.
5. Uno puede observar diferentes tipos de personas, que pueden distinguirse de acuerdo a su naturaleza. Algunos no piensan en el futuro, cumpliendo todo su propósito en esta vida terrenal. Otros se esfuerzan hacia adelante con todo su espíritu, para ellos la vida terrenal no representa ninguna finalidad. Aun si no son altamente refinados, estas personas sienten con el corazón que para ellos todo está más adelante. Estos últimos, no obstante sus errores, estarán todavía esforzándose hacia el futuro y con ello, determinados a pertenecer a la Verdad. Tú sabes que Agni vive en los corazones de aquellos que aman el futuro. Incluso si su Agni todavía no se ha manifestado, su potencial es inextinguible. Asimismo mira con compasión a la gente que no sabe del futuro, como si miraras a un enfermo. Mundo Ardiente II, 26.
6. Del templo vayamos ahora al sótano. Ingeniémonos a retener con nosotros no sólo el vuelo elevado sino también la compasión. Todo ser humano tiene una herida abierta. Sólo la energía psíquica puede señalar este dolor. Todo estudio de la energía superior enseña a ayudar de manera abierta. Entonces, también, el deseo de ayudar debe ser cultivado. Aum, 556.
7. Muchos han escuchado acerca de los Kumaras, más pocos lo han entendido correctamente. Esta manifestación es algo supraterrenal – así lo dice la gente, pero ellos olvidan con qué trabajo se construye el logro. Los estudiosos están empezando a entender cómo entra una personalidad humana en el panteón de los héroes. Por el mismo sendero también están acumuladas las cualidades de los Líderes de la humanidad. Si ellos no pasaran por los sufrimientos terrenales, ellos no podrían responder a los sufrimientos de la gente. Si ellos no experimentaran el sudor del trabajo, ellos no podrían guiar a la gente en su labor. La renuncia de sí mismo, la misericordia, la compasión, el valor son forjados en la vida. Nada abstracto puede moldear la fortaleza del espíritu. Así, que la gente entienda a los Kumaras como los verdaderos Líderes. Hermandad, 489.
8. Urusvati, sabe que toda buena obra transforma alguna partícula de caos. Toda acción amable es para el caos una brasa encendida. Esta descripción tiene una base de realidad ya que cada impulso hacia la amabilidad y la Luz enciende los mejores fuegos, los que transmutan el caos en una nueva y purificada forma. Algunos piensan que la colaboración con la Hermandad evocará la furia de las tinieblas, pero estaría más cerca de la verdad el decir que toda obra buena atraerá la furia de los tenebrosos. Las almas tímidas por su seguridad probablemente se abstendrán de realizar buenas obras y existe mucha gente que por esta razón rehúsan ser compasivos. Ellos han extinguidos sus fuegos y confluyen con la obscuridad. Mas los fantasmas de la obscuridad son repelentes y cualquiera que se atemorice por el bien se hundirá en el caos. Supramundano I, 168.
9. Urusvati sabe que el abrazo de gran alcance de la conciencia, o contención, debe ser claramente entendido. Muchos piensan que la contención quiere decir la aceptación de argumentos opuestos, más en realidad la contención es la comprensión de los motivos verdaderos. Uno puede entender compasivamente los motivos que guían al interlocutor, pero es inaceptable dejar de lado los principios cuidadosa y largamente considerados.

La contención tiene mucho en común con la compasión. Una persona compasiva puede ver claramente como otros yerran y actúan en contra de ellos mismos. ¡Pero qué cuidadoso hay que ser al tratar de influenciarlos! Uno debería recordar el antiguo dicho, “Uno no discute sobre gustos.” Podrían existir razones kármicas para los gustos e inclinaciones, mas con frecuencia ellos pueden ser rastreados al acondicionamiento cultural. No es posible ayudar rápidamente a alguien para eliminar esas arraigadas tendencias. Tampoco es fácil persuadir a alguien a que cuestione sus propios gustos cuando estos difieren de aquellos de los que lo rodean, especialmente si este gusto no le causa daño a nadie. Se puede señalar la disonancia, pero no todos son capaces de reconocerla. No pienses que Yo estoy hablando de aquellos fuertes hábitos que dominan a la gente. Ahora me estoy refiriendo a las inclinaciones que están mucho más profundas que los hábitos.

El Pensador instruyó, “Si tú aprendes a abrir tu corazón para así abarcar el dolor de otros, entonces tú serás capaz de encontrar palabras de consuelo.” Supramundano III, 502.

1. Urusvati sabe de las cualidades curativas de la Gran Compasión. Usualmente la gente supone que sólo los Seres Superiores poseen esta cualidad. Mas la gente, en su vida diaria, con frecuencia se pone en contacto con el reino de la Compasión.

Verdaderamente, la misericordia, la paz, la simpatía, la amabilidad, preocupación por la gente, son manifestaciones de los diferentes aspectos de la compasión. El mismo amor es cercano a la compasión. ¿No es la cooperación afín a la compasión? Todas estas buenas cualidades tienen cualidades curativas. La energía psíquica, enviada con buenas intenciones, ejerce una acción curativa. La ciencia debería revelar cómo las buenas intenciones sanan el sistema nervioso. Y no olvidemos que aquel que ofrece compasión recibe efectos beneficiosos de la energía despachada que retorna como un bumerán. Supramundano IV, 809.

1. Urusvati conoce el verdadero significado de la compasión por el menos afortunado. Que cada acto de compasión sea un escalón en tu ascenso.

 Uno tonto golpeará a su cansado burro y así causará sólo daño. Mas el amo sabio deja que su burro descanse y lo alimenta y así recibe beneficios. Lo mismo pasa con el ignorante. Es un error amonestar al ignorante enfurecido ya que ese abuso sólo causa daño. Pero habrá beneficio si uno hace una concesión y encuentra las palabras apropiadas. No es fácil simpatizar con el ignorante, pero una persona juiciosa entenderá que cuando el pasadizo es bajo, uno tiene que encorvarse para pasar.

 Se ha hablado mucho sobre la compasión, sin embargo cada acto de compasión requiere que uno sepa como encorvarse hasta el nivel del necesitado. En efecto, esto permite un glorioso ascenso. En el Mundo Supramundano, la misericordia y la compasión conducen a un rápido ascenso. El peregrino aprende a escuchar las voces de dolor y se imbuye con pensamientos sanadores, los que, como alas, lo llevan muy alto. El ser humano debería buscar constantemente oportunidades para actuar con compasión. Las escuelas deberían enseñar los beneficios de la compasión y que el juicio negativo es infructuoso. Este puede ser evitado si uno recuerda que la destrucción, para nosotros, no es igual a la construcción. Dejemos la destrucción a la sabiduría del Cosmos; seamos creadores.

El Pensador decía, “Maestro, señálame el camino para ascender en la compasión.” Supramundano IV, 847.

1. Urusvati conoce el verdadero significado de la compasión. Maitreya, el Señor de la Compasión, imprimió este sentimiento pan-humano en la mente futura. Sin embargo, ¡grande es la confusión del mundo presente!

 Se necesitarán muchos médicos para curar a la humanidad. Las epidemias psíquicas están creciendo, junto con las epidemias corporales. La compasión puede armar a los médicos para su urgente batalla.

 Existen algunos sentimientos afines a la compasión, pero únicamente la compasión carece de egoísmo. La piedad, por ejemplo, puede ser un poco condescendiente e incluso la caridad puede tener motivos egoístas, pero la compasión ayuda al que sufre, tomando toda la carga de dolor sobre sí. La compasión estudia la causa del dolor y ofrece energía psíquica para revitalizar la afligida psiquis.

 A las enfermedades psíquicas hay que entenderlas en un sentido amplio. La gente entra en un sendero de confusión y por este motivo queda desvalida. Para apoyar, para no ofender y para expresar esperanza con las palabras más simples se necesita de mucha energía de bien. Una persona enferma puede volverse muy soberbia y uno no debería dar la impresión que sus defectos son conocidos. En verdad, la compasión es el sentimiento más tierno y solidario. No olvidemos que un sentimiento sutil ayuda en el Mundo Supramundano. Este revela el imán del corazón y su poder nos vuelve invencibles.

 El Pensador aseguraba, “La Compasión es la corona del futuro.” Supramundano IV, 864.

1. El corazón del Arhat es como el corazón del Cosmos. El corazón del Arhat es como el fuego del sol. La eternidad y el movimiento del Cosmos llenan el corazón del Arhat. Maitreya está próximo a llegar, radiante con todos los fuegos. Su Corazón está encendido con compasión por la destituida humanidad. Su Corazón está encendido con la afirmación de los nuevos Pactos. Jerarquía, 3.